

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy, domingo, nos hemos acercado a esta iglesia para celebrar el día del Señor. Venimos a escuchar su voz, sus palabras... Necesitamos tener los oídos bien abiertos, estar atentos a su mensaje de vida y esperanza.

Hoy le pedimos a Jesús que nos libere, como al endemoniado del evangelio, de las ataduras que nos impiden ser sus eficaces colaboradores y que endurecen nuestro corazón para mirar con misericordia a las personas que nos necesitan

SALMO



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador): A Dios, nuestro Padre, que lo puede todo y nos escucha, le presentamos ahora nuestras necesidades, las de la Iglesia y las del mundo.

- Por la Iglesia en etapa sinodal, para que busque el crecimiento humano y espiritual de todos sus miembros, escuchándonos y enseñándonos a discernir. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Para que el mundo encuentre la paz que nos trae Cristo, se terminen las guerras y las discordias y todos podamos vivir en unidad y concordia. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Para que el Señor suscite vocaciones al servicio de su Palabra desde el sacerdocio, vida consagrada y laicado comprometido. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por tantas personas que viven tristes, preocupadas y con miedo, para que con el testimonio de todos nosotros podamos darles esa luz y palabra de consuelo que tanto necesitan. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos los aquí reunidos para que, profetas por nuestro Bautismo, llevemos la Palabra que hemos escuchado y vivido en esta celebración, a todos los hermanos de nuestra Unidad Pastoral. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Animador): Escucha, Dios bueno, estas oraciones y otras que expresamos en el silencio de nuestro corazón. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día

El salmo de hoy (94) supone el enlace entre la primera lectura en la que Moisés anuncia la promesa de Dios de un profeta definitivo al que el Pueblo de Israel deberá escuchar y el comienzo de la vida pública de Jesús en quien se concreta ese anuncio. Nosotros también queremos escuchar hoy su voz: "Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor. No endurezcáis vuestro corazón"

" CON AUTORIDAD DIVINA"

Los Letrados enseñaban
con palabras aprendidas,
sin llegar al corazón,
esclavos de la rutina.

También nosotros hablamos
con palabras aburridas,
vacías, sin decir nada,
pura apariencia, mentira.

Otras veces pronunciamos
palabras provocativas,
como aquel "endemoniado",
envuelto en furor y en ira.

Son las palabras malditas
que causan fuertes heridas,

cargadas de odio, amenazas
y miradas asesinas.

Sólo Jesús enseñaba
con "autoridad divina".

Sus palabras eran gozo,
salvación y medicina.

Las palabras de Jesús
"hacían lo que decían".

Eran palabras de amor,
de paz, perdón y alegría.

Señor, estamos perdidos.
Acércate a nuestra orilla.

Siembra en nuestro corazón
palabras de luz y vida.

J.J. PÉREZ BENEDI